

GUIA DEL PELUQUERO Y BARBERO.

REVISTA MENSUAL.

DIRECTOR:
DOMINGO GASCON.

COLABORADORES:
TODOS LOS SUSCRITORES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y provincias: semestre, 12 reales; un año, 20.—Anuncios, á 2 rs. la línea.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Plaza de Santa Catalina de los Donados, número 2, entresuelo derecha.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero y Ultramar: semestre, 20 reales; año 34.—Comunicados, á 2 reales la línea.

SUMARIO.

Advertencias.—A nuestros suscritores.—Las calcas, por Jariba.—Suscripcion para socorro de los heridos e inutilizados del ejército de la nacion en la actual guerra civil (continuacion).—Eaplicacion de la lámina.—SECCION VARIA.—SECCION RECREATIVA: El tocador, cancion, D. W. Ayguals de Izco.—Pelucero-barbero, poesia, por D. Antonio Gascon.—El pelucero, soneto, por D. Juan Buendia, oficial pelucero.—A la memoria de mi querido amigo y compañero Norberto Vargas, soneto, por D. Moisés Limorti, oficial pelucero.—Solucion á la charada del numero anterior.—Correspondencia particular.—Anuncios.

ADVERTENCIAS.

El próximo número dejarán de recibirlo todos los que tengan en descubierto algun trimestre de suscripcion, si no se apresuran á satisfacer sus atrasos hasta fin del mes actual.

No solamente dejarán de recibir la GUIA los que tienen grandes atrasos con la Administracion, sino que estamos dispuestos á dar á conocer sus nombres en las columnas de nuestro periódico. Esto ya lo hemos dicho otras veces; pero la esperanza de que al fin todos cumplirian con su deber, nos habia hecho desistir de ello. El abuso ha llegado á tal extremo, que estamos dispuestos á dar principio en el próximo número á la lista de los que tan mal cumplen sus compromisos.

Sin embargo de lo dicho en la advertencia anterior, si hubiera algun suscriptor que por desgracia de familia ó cualquiera otra causa ajena á su voluntad no hubiera podido satisfacer sus atrasos, lo pondrá en conocimiento de nuestro Director, en la seguridad de que le será dispensada la falta, y se le remitirá el periódico como hasta aquí, aunque no le sea posible pagar la suscripcion.

A NUESTROS SUSCRITORES

Convencidos estábamos há tiempo de que nuestra Revista, tal como hasta el número anterior ha aparecido, no llenaba las condiciones que la índole de esta publicacion y los intereses mismos de las clases á que se consagra estaban exigiendo de consuno. Éranos harto sensible tropezar con circunstancias, ajenas á nuestra voluntad, que embarazaban el propósito de corresponder dignamente á la aceptacion con que desde un principio vimos recompensados nuestros modestos trabajos. Empero perseguíamos tenazmente la idea de poder dar á nuestro humilde periódico aquel carácter distintivo de publicaciones análogas en el extranjero; y fieles á este constante anhelo, no cejamos

en nuestra tarea de convertir en hecho lo que fué en un principio mera aspiracion.

Decíamos nuestro espíritu nacional que los peluceros y barberos españoles podian, como nuestros vecinos los franceses, contar con un órgano digno en la prensa, encargado de defender sus derechos, al par que de tenerles al corriente de los adelantos consumados.

No creemos ajar hoy nuestra modestia, si decimos que nuestros deseos se hallan en gran parte realizados. No hemos de ponderar en extremo las dificultades vencidas, mas tampoco debemos ocultar las dificultades halladas.

De un lado figuraba principalmente la de no encontrar en la capital misma de España artistas que nos proporcionaran láminas de esmerada ejecucion, sino á costa de grandes desembolsos. Por otra parte, siempre estos artistas veíanse obligados á escoger modelos que ya en París habian adquirido profusa circulacion, posteriores por tanto á la última moda reinante. Cruzábase por ende el inconveniente capital de exigir estas modificaciones importantes sacrificios que pudieran hacer fracasar nuestro legítimo deseo.

Si se conservaba el carácter quincenal de la Revista, nuestros esfuerzos pecuniarios nos obligaban á aumentar los precios de suscripcion; y aun asignándola carácter de publicacion mensual, los precios actuales no correspondian á la importancia de nuestros desembolsos. A pesar de lo cual nos hemos decidido á introducir las mejoras que ven nuestros abonados, sin alteracion alguna en los precios.

Podemos decir, pues, en resúmen, que la GUIA DEL PELUQUERO Y BARBERO aparecerá en lo sucesivo una vez al mes, siendo su tamaño el del presente número.

A cada número acompañará una lámina de modelos de peinados, obra de reputados artistas parisienses, de igual esmero que el de la que hoy ofrecemos. A esta lámina se añadirá en algunos números otra de modelos para la confeccion de dibujos en cabellos y de trabajos de cordoneria.

Repetimos que los precios seguirán en la misma forma, por más que el tamaño y clases de papel, correspondientes á la importancia de la lámina, la forma de circulacion y el aumento de gravámen en el timbre, representen gastos importantes, que no vacilamos en llevar á cabo, siquiera por la digna clase á que tanto nos hon-

ramos pertenecer; gastos que podrán apreciar nuestros suscritores exactamente, con decir que todas las revistas (mensuales) de condiciones idénticas á esta, que ven la luz pública en la capital de Francia, importan de suscripción doce francos anuales, y la nuestra cinco pesetas.

Cuáles y de qué género pueden y deben ser las ventajas que tales mejoras reporten, no hemos de ponderarlas nosotros, que bien al alcance están de todos nuestros compañeros. Cúmplenos, sí, consignar que en beneficio de ellos han de redundar únicamente, que á nadie ha de ocurrírsele achacarnos mezquinas miras de lucro en una empresa difícil y aun arriesgada; dificultades y riesgos que esperamos poder vencer adunando á nuestros trabajos el favor y la cooperacion que los peluqueros habrán de prestar á un periódico, órgano de su clase.

Al concluir, diremos á nuestros suscritores que las mejoras se harán extensivas á la parte literaria, para lo cual contamos con la colaboracion de varios amigos conocidos en la república de las letras, quienes contribuirán á dar á la redaccion de la GUIA la novedad y elegancia de formas necesarias.

LAS CALVAS

Cualquiera al leer el título con que encabezamos estas mal pergeñadas líneas, creeria vernos desde luego figurar al lado de los muchos escritores que con singular denuedo salen á la defensa de la calva ó al de los que estiman por el contrario que esta constituye un síntoma de decadencia en el organismo humano, y es para el individuo ocasion de singulares decepciones, á la vez que para el mundo razon que justifica amargas ironías.

Á uno y otro extremo queremos sustraernos, dando por consiguiente al ataque de los unos y á la defensa de los otros, el valor que relativamente les corresponda.

Hablando de las calvas, suscítase desde luego una cuestion sobre la etimología de la palabra, asunto árduo en realidad, dada la diversidad de opiniones que á este respecto se sustentan. Á reserva de lo que á filólogos competentes sea permitido esclarecer y afirmar sobre la tan debatida etimología, parece que no es al grupo de idiomas indo-europeos donde debemos acudir para encontrar una palabra que por su propia significacion, acomodada á la índole y exigencias de una lengua neo-latina, corresponda á la que universalmente atribuimos á nuestro vocablo *calva*.

Y este es el lugar oportuno para vindicar á la Academia de nuestra lengua de los ataques ingeniosos que algunas bien cortadas plumas la han dirigido. Y á fé que el caso maravilla; son tan pocos los en que sale bien librada de los alfilerazos de los críticos la esquiva señora que *limpia, fija y da esplendor!*.....

Empero, *suum cuique*. Esta vez las saetas se embotan en la refulgente coraza de la adusta amazona.

Es la calva, segun el *Diccionario de la Academia*, el *casco de la cabeza de que se ha caido el pelo*. Algo deja que desear esta prosáica definicion, y la fisiología muy bien pudiera poner en grave aprieto la competencia de los doctos académicos. A pesar de esto, bastan aquellas palabras para que sepamos distinguir cabalmente la *calvicie* de la *alopecia*. La parte del cuerpo á que el significado de la primera se aplica, es la cabeza; refiérese la segunda á otra parte cualquiera del mismo, que por estados patológicos ú otras causas experimenta la caída del pelo.

Hecha esta aclaracion, volvamos al punto de la etimología.

Si no encontramos raíz pura en las lenguas de derivacion indica que nos dé el sentido de la palabra en cuestion, ¿puede admitirse otra de significado distinto, que corrompida por uso vulgar, tenga, merced á circunstancias históricas y extrañas á la cosa por identificar ó nombrar un valor fonético que sirva de precedente y explicacion etimológica indirecta?

Que puede admitirse ¿quién lo duda? Pero nosotros juzgamos incompleta la explicacion que algunos dan, apelando á las circunstancias que revistieron el asesinato y profanacion de aquel viejo económico tentado en mal hora á recoger por una sublevacion militar los guñapos cesáreos de la púrpura neroniana.

Las calvas son casi tan antiguas como el hombre, y antes que el sol de Italia alumbrara la pelada cabeza del emperador Galva, ¿cuántos calvos no habrian sufrido en el rigor del estío las caprichosas correrías y punzantes halagos de las moscas! Y habiendo calvos, es de suponer que no faltaria una palabra para designar la calvicie. ¿Cuál fué esa palabra en el sanscrito ó en sus derivaciones? Eso es lo que nosotros ignoramos.

En las lenguas semíticas quizá encontráramos algun elemento que pudiera guiarnos en la indagacion. El hebreo, por ejemplo, tiene un verbo compuesto de los signos *ghimel, beth* y *jheth, gabaj*, ser alto, de donde se derivan los nombres *ghibbeaj*, el que tiene alta la frente, y *gabajat, calvitium*.

Si el uso alteró ó no la pronunciacion de la palabra, es lo que nosotros no podemos declarar aquí. Como por otra parte y en qué época pudo introducirse en el latin, tampoco nos incumbe averiguarlo. Mas si haremos constar que las indicaciones apuntadas tienen algun fundamento que pudiera quizá mostrarse como cierto siguiendo el método del hebraizante Loescher, al paso que la narracion de los insultos prodigados á la cabeza de Galva es suficiente á nuestro juicio para explicar el origen de la palabra, y más bien dicha narracion procede de una analogía fonética y de circunstancias concomitantes.

Pero dejando á un lado esta cuestion, harto enojosa ya á nuestros lectores, procede tratar ahora, si bien ligeramente, de las ventajas é inconvenientes que bajo diversos puntos de vista lleva consigo la calvicie.

La calva no es un estado anormal ó patológico del cuerpo humano, sino un resultado del desarrollo de la actividad natural. Pueden algunas enfermedades producir, es verdad, la caída del cabello; pero al cabo de algun tiempo la parte descubierta va poblándose de pelo, volviendo casi siempre á su estado anterior.

No hay pues que reirse de la calva. Su aparicion pende muchas veces de varias circunstancias que á cierta edad asaz precoz determinan la caída del cabello; otras es el resultado natural de una actividad del espíritu desarrollada intensísimamente.

En los calvos del primer género, entran millares de hijos de Adán que nacieron para ser jóvenes calvos, viéndose en él confundidos hombres de talento con hombres de cabeza más lisa y monda por dentro que por fuera, viniendo á constituir estos calvos por la comunidad de la causa que les hizo víctimas del bisoné, de la peluca ó de los constipados, la *democracia* de las calvas.

Los hijos del talento, á quienes ásperas meditaciones, vigiliadas continuadas y esfuerzos enérgicos de pensamiento han privado del cabello, forman la *aristocracia* de las calvas.

Aquellos que por sistema menosprecian la caída del cabello, tenemos derecho á gritarles: ¡Paso á las calvas!

¿Qué no representa la calva de un sábio? Un mundo de ideas, interpretado y realizado con grandiosas manifestaciones; el *verbo* del pensamiento hirviendo en el cerebro y dando de sí irradiaciones sorprendentes; una actividad que asciende á la cima de la especulacion para desentrañar con un poder infinito los trascendentales problemas de la ciencia y de la vida; hé aquí el tesoro que compensa á muchos sábios de la pérdida del cabello. ¿Se comprende por qué estos hombres no apelan á la peluca?

El arte del peluquero pocas veces tiene que haberse las con estas calvas.

Otras son las que caen bajo aquel dominio. El vicio algunas veces, la débil constitucion del individuo otras, anticipan el nacimiento de una calva, que reclama á grandes gritos auxilio del bisoné.

Las molestias que á un sábio origina la falta de pelo, son para él cosas baladíes. No así las de una calva prematura. De donde resulta que para nosotros son preferibles á las medianas calvas las medianas con pelo, y muy respetables las calvas que representan el trabajo fecundísimo de la inteligencia.

Mas con lo dicho no queda la cuestion bastante determinada, y á más de un lector se le ocurrirá al llegar aquí la siguiente pregunta, que la materia del asunto entraña: Y de dos sábios, de dos géneos igualmente ilustres, ¿cuál sobresale bajo el punto de vista de la belleza física; el de abundante y luenga cabellera, ó aquel que por el contrario conserve solo como recuerdo de su cabello una parte asaz pequeña que describe la curva característica del calvo por excelencia?

Danton sube á la tribuna de la revolucion y pronun-

cia el *fiat* de los pueblos. Su oratoria es una tempestad, su inspiracion fulgura como el rayo. Hay un momento en que su voz parece agotar la fragua de sus pulmones, el trueno de su elocuencia retumba soberbio por cima de Francia y de Europa, y de su larga guedeja, azotada por el huracan de las pasiones del pueblo, brotan centellas del derecho que llevan el incendio al corazon de las multitudes. Aplicad la tigura á aquella melena ondulante, y cometéis un sacrilegio estético. No se concibe á Danton sin la melena del leon.

Ved en la tribuna al géneo de la elocuencia antigua y moderna, al orador clásico y romántico á un mismo tiempo, al hombre de la palabra y de la idea, artista eminente y pensador profundo, á nuestro gran Castelar. Vedle primero como suave manantial bañar su palabra en los colores más ricos de la fantasía; miradle despues como terrible catarata precipitarse desde la cima de la idea sobre el mundo de la historia, evocando sentimientos que parecian dormidos y democracias que se creian muertas. Vedle hablar de Grecia, de Roma, de los municipios libres, de las comunes florecientes, de los puritanos en América, pronunciar nombres augustos en el parasismo de su inspiracion; mirad su frente, envuelta por la luz del *verbo*, del *logos* divino; fijaos en aquella cabeza sobre la que bate sus alas el géneo de la libertad; atended á su último período, á su última palabra, himno ó elegía; pensad en cubrir aquella cabeza con las melenas de un poeta romántico ó con una peluca confeccionada por las manos más espertas, y habreis trasformado el gigante de la tribuna en un leguleyo de provincia ó en un profesor de latin.

La calva de Castelar en Danton fuera un contrasentido; la melena del segundo en aquel, pareceríanos una anomalía. ¿Cómo entónces expresar el grado de aceptacion que merece la calva de un grande hombre? Cómo atreverse á proscibir el cabello abundante y prolongado que presta á ciertas naturalezas una conveniencia artística, cierta condicion de la que no nos es fácil prescindir?

A esta altura de la cuestion, nos es óbvio resolverla sin atrevidos torcimientos.

No en balde hemos dicho algunas líneas más arriba, que la calva parece reñida con un hombre vulgar. Y en efecto, tal carencia en un jóven gastado, de cuyo pálido semblante se infieren los efectos del vicio, los excesos de naturaleza y el desacuerdo en la vida, nos inspiran compasion algunas veces, desprecio en muchas ocasiones. La calva en un vejete taimado, á quien consume la lepra de la lascivia, como si buscara calor para sus años en la fiebre de la concupiscencia, ó en un Tartufo gruñon que disfraza el cieno de sus sentimientos con la máscara de la humildad, ó en el implacable avaro que pone sacrilego precio al llanto de la miseria, solemos mirarla como la marca que escoge la naturaleza para poner en odiosa relacion el espíritu tenebroso de tales seres con su cuerpo repulsivo.

Cada calva tiene su *quid* que la determina en su singularidad. Hay especies, pero especies numerosas de calvas.

La calva de un sacristan, por ejemplo, es inconfundible. La de un zapatero se distingue fácilmente de todas las demás. La del viejo lúbrico ó usurero tiene su carácter propio asimismo. Nunca como ahora podemos invocar el *principium identitatis indiscernibilium* de Leibnitz.

De la misma manera la calva del sábio se halla en armonía con la serenidad y belleza de su espíritu. La calva por tanto llega á ser conveniencia estética cuando el individuo en quien se manifiesta impone un orden bello á su naturaleza por el arte de su actividad espiritual. O lo que es lo mismo, la belleza de la calva en un sábio depende de la belleza y armonía de su carácter, de su temperamento y de sus aptitudes.

Pero no quiere decir esto que el sábio haya de ser forzosamente calvo. Multitud de hombres ilustres registra la historia muy cabelludos por cierto. Consecuencia de lo aquí declarado es que en ciertos individuos notables parece más en armonía la calva con sus aptitudes, y aun con su temperamento; al paso que en otro revela mejor la existencia del cabello los rasgos de su carácter. Empero, nunca la calva en un hombre ilustre nos parecerá fea y repugnante.

Con lo cual corroboramos nuestro aserto de no llevar la importancia de la calva á un grado exagerado ni tampoco convertir el juicio que merece en menosprecio sistemático.

Pasaron los tiempos en que la calva ó la cabeza rapada eran considerados como señal de envilecimiento y de afrenta. También pasaron aquellos otros en que una cogulla valia por dos coronas, y el cabello de las vírgenes era la mejor ofrenda hecha á Dios, en aras del ascetismo.

De intento nos hemos circunscrito al sexo feo al tratar hoy de las calvas. Otro día hablaremos de la calva en relación con la belleza física de la mujer.

JARIBA.

SUSCRICION

PARA SOCORRO DE LOS HERIDOS É INUTILIZADOS DEL EJÉRCITO DE LA NACION EN LA ACTUAL GUERRA CIVIL.

GREMIO DE PELUQUEROS DE SALON Y BARBEROS.

(Continuacion.)

QUINTA COMISION.

D. Félix Dominguez.....	4 rs.
Marcelo Garcia.....	6
Ramon Mata.....	6
Miguel Ginés.....	8
Francisco Leal.....	6
Juan Gamosa.....	8
Eduardo Ventura.....	10
Joaquin Piñero.....	6
Manuel Delgado.....	12
Juan José Gomez.....	10

Doña Andrea Gonzalez.....	4
D. Manuel Lorenzo.....	1
Lorenzo Amo.....	4
Santiago Gutierrez.....	4
Sr. Torres.....	4
Mendoza.....	10
D. Antonio Gijon.....	2
Del establecimiento de la calle de Embajadores, núm. 3.....	4
Del id. de la calle de la Pasion, núm. 5..	5
Del id. de la calle de Rodas, núm. 4.....	4
Del id. del Barranco de Embajadores, núm. 1.....	4
Del id. del Paseo de Embajadores, núm. 6.	2
Del id. de la calle del Tribulete, núm. 8..	2
Del id. de la calle de Meson de Paredes, núm. 23.....	2
Del id. de la id., núm. 26.....	4
Del id. de la calle de Caravaca, núm. 3..	2
Del id. de la calle de Lavapiés, núm. 60..	2
Del id. de la id., núm. 10.....	4
Del id. de la id., núm. 34.....	4
Del id. de la calle de la Colegiata, núm. 1.	8
Sr. Montero.....	4
Su dependiente.....	4
Dependiente del Sr. Mata.....	4
Sr. Pacheco.....	10
D. Juan Manuel Concepcion.....	4
Salustiano Palacio.....	4

TOTAL..... 181

La recaudacion en este gremio asciende á 203 pesetas 75 céntimos, ó sean 815 rs., los que han sido entregados en la Tesoreria del Excmo. Ayuntamiento de esta capital, segun consta en el recibo cuya copia damos á continuacion.

Tesoreria del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

SUSCRICION VOLUNTARIA PARA LAS NECESIDADES DE LA GUERRA CIVIL.

Número 244.

Recibi del gremio de Peluqueros-barberos doscientas tres pesetas setenta y cinco céntimos.

Madrid 28 de Marzo de 1873.

SON 203.75 PESETAS.

El Contador, **Mariano Castaño.** El Tesorero interino, **Pedro F. Navarro.**

Continuando abierta la suscripcion, hemos recibido de

D. Antonio Franco..... 10 rs.

GREMIO DE PELUQUEROS CONFECCIONADORES DE POSTIZOS.

Suma anterior..... 506

D. Gregorio Payueta..... 20

TOTAL..... 526

(Se continuará.)

D. Deogracias Almodóvar, maestro peluquero de Almadén, nos ha remitido 8 rs. para tan patriótico objeto, los que hemos entregado en la redaccion de *El Imparcial*.



Planche N° 171.

GUIA DEL PELUQUERO Y BARBERO

Director

DOMINGO GASCON

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de S^{ta} Catalina de los Donados. 2

MADRID.

Paris Imp. Frick aine & Fils r. Monsieur le Prince 58

Ayuntamiento de Madrid

EXPLICACION DE LA LAMINA

(Núm 171.)

PRIMER PEINADO.—*Figuras núms. 1 y 2.*—Se peinan los cabellos á la china, se enroscan sobre la coronilla y se coloca un grueso *crepé* en su base. Despues se disponen las ondulaciones sostenidas segun muestra la figura núm. 2; se colocan siete tirabuzones gruesos en forma de bucles, adornados con otros pequeños, tendiendo graciosamente por el cuello una larga ondulacion.

Como adorno se coloca un cordon de oro, como indica el modelo, y un lazo de cinta y un capullo de rosa sobre el lazo derecho.

Por este medio, el peluquero no tiene necesidad de ocuparse si la señora tiene ó no abundante cabello, pues que puede suplirlo con postizos preparados al efecto.

SEGUNDO PEINADO.—*Figura núm. 3.*—Esta forma de peinado, que usó á fines del siglo XVII la bella duquesa de Maine, Ana Luisa de Borbon, hija del gran Condé y esposa de Luis Augusto de Borbon, hijo de Luis XIV y de Mme. de Montespan, tiene por consiguiente determinada significacion histórica, y requiere cabellera abundante de color castaño.

Se saca raya en medio y otra trasversal de oreja á oreja; se rizan fuertemente los extremos del cabello de delante; se reunen y sujetan los de detrás muy altos, se elevan los de delante ligeramente humedecidos, pasando ambos mechones por entre las sartas de perlas adheridas á la diadema que se habrá colocado al comienzo de la operacion, los que caerán por detrás en gruesos tirabuzones; con el mechon que no pasa por las sartas se forman tres gruesos bucles, que caerán sobre la sien, como indica la figura, haciendo *cocas* en abundancia con el cabello de la parte posterior, y se añade un bucle á cada lado.

El adorno que completa el efecto del peinado consiste en una ligera gasa que debe caer en grandes pliegues sobre la espalda.

TERCER PEINADO.—*Figuras núms. 4 y 5.*—Es necesario para la ejecucion de este peinado que la cabeza sea más bien redonda que larga, pues de lo contrario habria que modificar el modelo.

Se hace una raya en el lado izquierdo para poder disponer los cabellos, la que no deberá verse una vez concluido el peinado; se hace otra raya trasversal á seis centímetros tan solo de la frente; se toman los cabellos de la coronilla, que se atan fuertemente para servir de punto de apoyo, haciéndose tres *bandeaux* levantados de un lado y dos de otro, que deben retorcerse bajando y levantándose. Se tiran hácia arriba los cabellos de la nuca hasta las orejas, y, como el modelo indica, se coloca un añadido largo y espeso, retorciendo los tres ramales y haciendo lazos y nudos separados que formen cierta elevacion; déjense caer sobre la frente unos mechoncitos rizados y mézclense algunos pequeños bucles en el conjunto del peinado. Es necesario, para que este peinado sea completo, añadir dos bucles largos que deben cubrir el vacío que existe detrás.

Como adorno, entrelácese algunas ramitas de flores.

SECCION VARIA

Sabido es de todo el mundo el antagonismo que por toda la historia ha existido entre las razas germánica y latina. Este antagonismo háse tornado en odio entre las dos naciones que marchan á la cabeza de una y otra, Alemania y Francia, desde la sangrienta campaña de 1870. París y Berlin condensan respectivamente todo el desden de germanos á latinos, todo el menos precio de latinos á germanos. La prensa y los primeros hombres públicos de ambos países nos ofrecen diariamente el espec-

táculo de dos grandes naciones destinadas á armonizar las grandes conquistas de la civilizaci6n y las imperecederas ideas de progreso, y que por rivalidades funestas y conflicto de intereses se combaten sin piedad, aprovechando las dos partes cuantas nimiedades dan lugar al sarcasmo y la ironía.

Como elocuente muestra de ello, citaremos una frase reciente del gran canciller Bismarck.

—La Francia, decia no há mucho, es un pueblo de barberos, peluqueros y salvajes (*peaux rouges*).

Cuya *ocurrencia* era devuelta con donosa intencion por un periódico parisien en estos términos:

«Ya no podrán los dibujantes representar al principe de Bismarck con tres cabellos. Los médicos le han *ordenado* que use peluca en adelante, y que nunca se la quite.»

Dadas tan buenas disposiciones, no es extraño que los franceses tropiecen á menudo con oficiales prusianos disfrazados, que espían las fortificaciones francesas y la organizacion militar de nuestro vecino pueblo.

¡Qué funesta herencia pueden recojer las naciones de los odios y planes de engrandecimiento de sus soberanos!

Noches pasadas fué robado el establecimiento de nuestro amigo el maestro peluquero D. Adolfo Molina. Los *cacos* penetraron por la puerta de la calle sin fractura, apoderándose de algunos géneros por valor de unos 1.000 reales. Los ladrones no han sido habidos.

Están llamando extraordinariamente la atencion, tanto en España como en el extranjero, los grabados de la guerra del Norte que publica en *La Ilustracion Española y Americana* el reputado artista Sr. Pellicer. Cada dia imprime mayor novedad y atractivo á tan interesante publicacion la casa editorial de don Abelardo de Cárlos, cuyos meritorios esfuerzos han logrado que dicha revista ilustrada ocupe un lugar señalado entre las mejores que ven la luz pública en el mundo. Los escritores más distinguidos y los dibujantes de mejor fama, contribuyen á prestarle encanto, pudiendo vanagloriarse su director y propietario de reunir en sus columnas las producciones más selectas del ingenio español. En verdad que el público ilustrado corresponde dignamente á los afanes del Sr. Cárlos, cuyo periódico figura allí donde se reunen dos amantes del saber y de las letras.

Hoy creemos prestar á los maestros peluqueros un verdadero servicio, recomendándoles la suscripcion á dicha revista, que segun llevamos dicho, por su texto y sus grabados es una de las publicaciones más favorecidas del público.

En el número 18 de nuestro periódico, correspondiente á la segunda quincena de Setiembre próximo pasado, nos ocupamos brevemente de la ruin y criminal conducta observada con el Sr. Pellicer, dueño de un establecimiento de peluquería en Zaragoza, por dos de sus oficiales llamados Cárlos Berlin y Miguel Grao, quienes despues de robarle cuantos valores en objetos y dinero pudieron encontrar y de inutilizarle gran parte de las herramientas, huyeron sin saberse dónde.

Hoy podemos decir cuál es el paradero de aquellos dos *aprovechados* jóvenes, dedicados á la sazón á empresas belicosas en la antigua Cantavieja, punto de cita de las bandas armadas que mantienen en constante alarma el territorio del Maestrazgo. No nos extraña semejante conducta, pues solo al abrigo de exaltadas pasiones y discordias fraticidas podian tales *entes* gozar impunemente del fruto de su *habilidad* y hallar buena acogida en un partido poco escrupuloso tratándose de aumentar el número de sus prosélitos.

SECCION RECREATIVA

EL TOCADOR.

CANCION.

Es invencion del amor
el tocador.

I.

¡Conchita tiene un amante,
como todas las mujeres,
y con cintas y alfileres
se pone tan elegante!....

¡Que si quieres!

Sobre que es sencillo y óbvio
tratar de gustar al novio;
y para ello
bien conoce el sexo bello
que es invencion del amor
el tocador.

II.

Don Perico se enamora
de los piés hasta el cogote,
y en retorcerse el bigote
gasta el zascandil una hora.

¡Monigote!

Con pomada de vainilla
se unta luego la perilla
¡por Pascuala!.....

¡Y en su obsequio se acicala!
Es invencion del amor
el tocador.

III.

Hasta doña Sinforosa
con su faz llena de bollos,
se pone mil perifollos
por ver si parece hermosa.

¡Qué meollos

tienen ciertos espantajos!
¡Y arman redes de cintajos
á sus jaques!.....

¡Y ahuecan sus miriñaques!
¡Oh, es invencion del amor
el tocador!

IV.

De topacios y esmeraldas
llénase doña Teodora,
siendo la buena señora
una tarasca con faldas.

¡Y colora

sus mofletes!..... Gasta rizos.....
y ostenta dientes postizos.....
¡Infelice!

En sus ilusiones dice
que es invencion del amor
el tocador.

V.

Para rendir á una ingrata
que desprecia el amor fino,
pasa dos horas Paulino
poniéndose la corbata.

¡Qué ladino!

Echa pomada en su testa.....
y está de esencias..... que apesta,
porque el nene

tambien por seguro tiene
que es invencion del amor
el tocador.

VI.

Don Gil, que se halla *in agonis*
sufriendo espantosa crisis,
á despecho de su tisis
se viste como un Adonis.

•Este..... es..... mi sis.....

dice, y luego añade: •tema•

y no es malo el tal sistema,
porque el nene
sabe, al obsequiar á Irene,
que es invencion del amor
el tocador.

VII.

La salada morenilla,
la encantadora manola,
que con su gracia española
tercia la airosa mantilla,
se arrebola
y arregla la alta peineta,
y se ensaya en ser coqueta
al reflejo

de su cristalino espejo,
que es invencion del amor
el tocador.

VIII.

Pone una flor en sus sienes
mi señora doña Urraca,
vieja, fea, tuerta y flaca
cual otras matusalenes;

¡y la ataca

con requiebros un cadete!.....

A fuerza de colorete

la tal momia

¡vé que su galan la encomia!.....

¡Oh, es invencion del amor
el tocador!

IX.

Don Alejo se deleita
en contemplarse al espejo.
¡Con cien años don Alejo
todos los dias se afeita!

¡Pobre viejo!

Ama á cierta ingrata niña,
y para flecharla, aliña
su peluca

de una manera asaz cuca;
que es invencion del amor
el tocador.

X.

Maria la candorosa,
más linda que un serafin,
adorna con el jazmin
su faz de color de rosa.

Y al carmin

de su lábio angelical
dá animacion el cristal,

y la avisa

con inocente sonrisa
que es invencion del amor
el tocador.

W. AYUALS DE IZCO.

PELUQUERO-BARBERO.

Cosa es sabida y notoria
que tiene de estos oficios
elogios hechos la historia;
¿cómo no, si hasta en la gloria
son útiles sus servicios?

Calvo san Pedro se vió
(al apóstol me refiero)
y todos saben pidió
pelo á Cristo, y respondió:
«Pedro, no soy *peluquero*.»
Anda hoy buscando otro santo
á un *barbero* inteligente
que le *descañone* al canto,
pues la *barba* horriblemente
le crece á..... San Pedro Abanto.

ANTONIO GASCON.

EL PELUQUERO.

SONETO.

Soy el consuelo de los que natura
ingrata concedió poca belleza,
de los que tienen cana la cabeza
ó lloran su calvicie sin ventura.
Yo doy más atractivo á la hermosura,
embellezco y restauro con presteza;
doy al rostro esplendor, vida y limpieza
y cubro alguna cana prematura.
Soy á la humanidad indispensable,
borro lo que Saturno despiadado,
en su designio fiero, inescrutable,
con su segur terrible ha señalado:
Y soy el que esta vida miserable
pasa, cual arpa vieja, de tronado.

JUAN BUENDIA.
(Oficial peluquero.)

Á LA MEMORIA DE MI QUERIDO AMIGO Y COMPAÑERO

NORBERTO VARGAS.

SONETO.

En triste soledad, abandonado,
terminaste tus días, fiel amigo,
envuelto en la miseria, cual mendigo
que la vil sociedad ha despreciado.
Nadie de tus dolores apiadado
consuelo te allegó, lloró contigo.
¡Solo la caridad su dulce abrigo
en un santo hospital te ha señalado!

Dichoso tú, que ante la dura suerte
de la desgracia impía, sin consuelo
acabaste tus males con la muerte.
Duerme el sueño de paz; que si en el suelo
yace entre el polvo vil tu cuerpo inerte,
¡con Dios tu alma gozará en el cielo!

MOISÉS LIMORTI.
(Oficial peluquero.)

SOLUCION Á LA CHARADA DEL NÚM. 29.

Caspera.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

- D. F. C.—Barcelona.—Pagada su suscripción hasta fin de año.
J. J. de la T.—Cuenca.—Pagada su suscripción hasta fin de
Marzo de 1873. Se le han remitido los números pedidos.
N. M.—Lorca.—Cuando Vd. quiera le remitiré el tomo cor-
respondiente al pasado año.
M. G. A.—Leon.—Entregué á la persona por Vd. designada
el palillero y agujas pedidos.
S. C.—Aranda.—Pagada su suscripción hasta fin de Junio.
Hay las agujas y palos que Vd. desea.
B. P.—Sevilla.—¿Le extraña á Vd. eso? Pues sepa Vd. que
aún hay suscritores que no han pagado el primer trimestre de
suscripción. Me alegro de que el pelo *tanquinés* sea tan de su
agrado.
J. G.—Zaragoza.—No será extraño que la publicación de
este número sufra algun retraso por la necesidad de esperar las
láminas. Para los números sucesivos procuraremos repartirlo
en los primeros días del mes.
F. B.—Barcelona.—Se recibió su tarjeta postal. Tomada nota
de su nuevo domicilio.
D. F. P.—Alicante.—No he remitido cabello *tanquinés* de
80 centímetros por haberse concluido. Pronto esperamos reci-
bir otra remesa.
U. R.—Barcelona.—Mis muchas ocupaciones me han impe-
dido escribir á Vd. tan pronto como deseaba. Lo haré pronto.
I. N. M.—Cartagena.—No he remitido el retrato por no estar
concluido. Cuando tenga tiempo de escribir á Vd., le diré algo
referente á las cardas.
M. P.—Reus.—Recibida y leída con mucho gusto su bien re-
dactada carta. Le agradezco los inmerecidos elogios que me de-
dica.
D. G.—Marsella.—Recibida su carta de fecha 8 del actual.
Será contestado.
P. A.—Zaragoza.—No encuentro á ese sugeto de quien me
hablabas en tu última.
S. F.—Badajoz.—Por gran velocidad remito los encargos
pedidos.

Imp. de P. Nuñez, Corredera Baja de San Pablo, 43.

ANUNCIOS.

CARDAS, PEINES, BROCHAS, HIERROS, PAPILOST, MEDIAS-
cañas de ondular, y especiales para el bigote; galones,
cintas, tul, gasa, puntas, martillos, cierres de pelucas, pastillas
para pegar bisonés, redecillas, alicates-cortafrios, budruch,
cameristes, carcasa, elásticos, palos y palillos, etc. Se hallan de
venta estos y muchos géneros más en la redaccion y adminis-
tracion de este periódico,

Plaza de Santa Catalina de los Donados, núm. 2,
entresuelo derecha.

Los precios son fijos y el pago al contado. Para los pedidos
de fuera es indispensable el envío previo del importe aproxi-
mado del pedido, sin cuya condicion no se remitirá el más
insignificante que se pida.

EN PUNTO CÉNTRICO SE TRASPASA UNA PELUQUERÍA Y
Barbería. Postigo San Martin 17, darán razon.

EN PUNTO BASTANTE CÉNTRICO DE ESTA CAPITAL, Y EN
Precio arreglado, se traspasa una peluquería y barbería. Di-
rigirse á esta Redaccion.

EL MEJOR PEDÍCURO.—E. G. SANGRADOR.—NO MÁS CALLOS,
clavos ni ojos de gallo.—Remedio infalible.—A cada frasco
acompaña el modo de usarlo.—Precio: 10 rs. frasco en Madrid,
12 en provincias.

Puntos de venta en Madrid: Farmacia del Buen Suceso, pla-
za del Angel, 16; Arenal, 1, entresuelo; Jardines, 38, tienda.
La administracion de este periódico sirven pedidos por ma-
yor y menor.

DELUCAS DE TEATRO.—LA ADMINISTRACION DE ESTE
periódico se encarga de servir cuantos pedidos se le hagan
de toda clase de postizos para el teatro.

CABELLO TANQUINES.

Este cabello es enteramente igual al del país, con la sola diferencia de ser un poco más grueso, pero nunca tanto como el chino. Su hermoso color castaño le hace también muy aceptable.

No confundir este cabello con la *maraña* con las cabezas cortadas, pues como saben todos los peluqueros, es imposible confundir un cabello con otro por la inmensa diferencia que existe de las puntas á las cabezas.

Con el objeto de impedir su mezcla con cabellos de inferior calidad, solo se venderá en paquetes de dos onzas, conservando el mismo atado y contraseña que trae.

Este cabello compite con los mejores preparados por su limpieza y brillo natural, careciendo de liendres y canas.

A pesar de reunir tan buenas condiciones, sus precios son tan económicos como puede verse por la siguiente

NOTA DE PRECIOS.

40 centímetros..	6 rs. onza y 48 ptas. kilo.
50.....	10 78
60.....	14 108
70.....	22 172
80.....	30 235
90.....	40 315

Como podrá observarse, tomándolo por kilos se consigue una notable rebaja.

El depósito principal está establecido en casa del Sr. Gascon, director de esta REVISTA, y en provincias en casa de la mayor parte de los corresponsales de este periódico.

JUAN MOSCARDÓ

PELUQUERO DE PARIS

Á LOS SRES. PELUQUEROS

Después de grandes sacrificios, he conseguido dar al cabello chino diferentes colores, pudiendo de este modo ser de aplicación á toda clase de postizos.

Se remitirán muestras á quien las desee, siendo de mi cuenta los gastos de vuelta en caso de devolución si no gustase.

Nota de precios en kilogramos.

Número 30.....	13 pesetas.
40.....	30
50.....	50
60.....	70
70.....	100
80.....	180
90.....	128

JUAN MOSCARDÓ.—PLAZA DE MIRASOL.—VALENCIA.

Depósito en esta redacción.

TINTURAS DE SIERRA PAYVA.

Devuelven el color natural á los cabellos sin reflejos ni manchas en el cutis.

Son tres clases diferentes:

LA INFALIBLE.

Instantánea de tres frascos.

Compite con la Nigritiny, la Tintura inglesa de Desnous, la Silicique, Agua de Navarra y otras conocidas de esta clase.

LA NUEVA TINTURA.

Instantánea de un solo frasco, sin lavados.

Compite con la Orizaline, Tintura única, Agua divina de las Hadas y otras de su clase.

EL AGUA ORIENTAL.

Progresiva de un solo frasco, regeneradora é higiénica.

Compite con la Bayberine, Reparador ó la Quinquina, Ayers y cuantas de este sistema se fabrican.

Se encuentran de venta al por menor en las principales perfumerías y peluquerías de España, de Ultramar y del extranjero.

NOTA. Para los pedidos dirigirse á la calle de la Sarten, núm. 10, cuarto bajo, Madrid, D. Miguel Wall.

REJUVENECERSE.—TRES ESPECÍFICOS INDISPENSABLES para rejuvenecerse.

LA BENZAMIDA, tintura admirable para teñir los cabellos y devolverles á su primitivo color, por el célebre químico de Baltimore (América del Sur) David Roward, compuesta de vegetales inofensivos. Puede usarse con la mano sin temor á que manche el cutis ni las ropas, pues únicamente ejerce su acción sobre la raíz del cabello.

BLANCO DE AZAHAR para embellecer el cutis. Nueva y maravillosa composición admitida en los principales tocadores de Europa por haberse convencido los consumidores que la base de este específico es la flor del naranjo vegetal, que sin perjudicar el cutis, le dá nueva vida, haciendo desaparecer las arrugas y prestándole un color perla natural.

EL DENTISTA Á DOMICILIO, por el dentista señor Aguilar y Antolin.—Con un poco de voluntad por parte del individuo y este específico, se libra toda persona de las enfermedades que tanto aquejan á los que viven sin pensar que la dentadura es el alma de la vida y de la belleza; calma el dolor de muelas por agudo que sea, y cura todas las enfermedades de la boca.

No se garantiza la legitimidad de estos específicos como el consumidor no se provea en los depósitos anunciados en *La Correspondencia de España* y al final de los prospectos.

DEPÓSITOS EN ESPAÑA.

Madrid, peluquería y perfumería de D. José Róyo, Plaza de Topete, 15.—Barcelona, peluquería y perfumería de D. Jaime Forteza, Escudillers, 34.—Sevilla, perfumería francesa de don Manuel Llofriu, calle de la Sierpe.—Zaragoza, comercio de don Tomás Manzano, calle del Coso.—Palma de Mallorca, comercio de D. Juan Villalonga.—Valencia, perfumería y peluquería de D. Ramon Puig, Bajada de San Francisco.—Alicante, peluquería de D. Francisco Palomares.—Pamplona, D. Guillermo Razquin.—Tortosa, comercio de los señores Canivell, Codina y Compañía.—Valladolid, D. Ricardo Fauche, Comercio del Siglo, calle del Duque de la Victoria.

La administración de este periódico sirve pedidos por mayor y menor.

INDISPENSABLE Á LA HUMANIDAD.—ACEITE ABRÓTANO (*abrotanum*).—J. S. Chavero, fabricante en Málaga.—Con el uso de este aceite nace, crece y se conserva el cabello y la barba. Hace nacer el cabello en cualquier parte del cuerpo; lustra y desenreda la cabellera; impide radicalmente su caída; da fuerza al endeble; limpia de caspa la cabeza; da buen color al cabello; hace nacer la barba; la fortifica y robustece; cubre los claros y hace flexibles las barbas más fuertes; lustra la barba y limpia el cutis de todo grano ó espinilla; excelente para los niños de cabello lacio y endeble. Indispensable al sexo femenino y masculino.

Precio: 5, 7 y 10 rs. frasco.

Grandes descuentos en las compras al por mayor. La administración de este periódico sirve pedidos.

ALBUM DEL ARTISTA EN CABELLOS, COMPUESTO POR EL SEÑOR Congé, acreditado litógrafo de Zaragoza, de acuerdo con la casa de Peña, de Madrid.

Acaba de publicarse la última lámina de este precioso álbum, que es el mejor de cuantos hasta el día se han publicado en Francia. Las dificultades que se observan en la ejecución de los dibujos franceses, han desaparecido por completo en este álbum. Contiene más de 240 dibujos, todos diferentes, tanto en panteones grandes como en pequeños, todos nuevos y de gran novedad, sin contar con 15 pliegos de letras sueltas y enlazadas y de gran número de modelos de pendientes, leontinas y afileres, y una completa explicación para hacer los trabajos en cabellos y la de las gomas.

Esta obra solo cuesta para los suscritores que se suscriban antes del 15 de Mayo próximo 100 rs., ó sean dos reales cada pliego, y para los no suscritores, ó pasada esta fecha, 140 reales.

Los que quieran suscribir pueden hacerlo antes de dicha fecha en casa de Peña, calle de la Abada, 24 y 25, Madrid.

Adelantando el valor de cinco láminas cuando ménos, se servirán los pedidos de provincias francos de porte, y se recomienda el certificado de las cartas que traigan valores.

A los que deseen toda la obra de una vez se les descontará el 10 por 100 de su valor, siempre que sean suscritores á la GUIA DEL PELUQUERO Y BARBERO.